

¿Cómo informa la Biblia a la oposición cristiana al nacionalismo cristiano?

por Sophie Esteves Varvella Vicente (2025)

Dios creó a la humanidad de forma diversa e igualitaria... El nacionalismo cristiano rechaza esta complejidad y diversidad, afirmando en su lugar que un determinado grupo debe tener un estatus privilegiado.

Ninguna identidad es más o menos a imagen de Dios, y ninguna identidad tiene derecho a reclamar superioridad; todas las personas son creadas a imagen de Dios, independientemente de su religión, raza, nacionalidad, sexo, sexualidad u otra identidad.

- **Génesis 1:27** – “Y creó Dios al ser humano a su imagen.”
- **Salmo 139:14** – “Te alabo, porque formidable y maravillosamente he sido creado.”

Dios afirma la diversidad de la humanidad. Juntos, Babel (**Génesis 11:1-9**) y Pentecostés (**Hechos 2:1-12**) muestran cómo Dios creó la diversidad y sigue encontrándose en ella.

- En la Torre de Babel (**Génesis 11:1-9**), Dios confundió las lenguas de los pueblos, de modo que ya no se entendieran entre sí. Al principio, este relato parece un castigo, pero al leerlo junto a **Hechos 2:1-12**, la llegada del Espíritu Santo afirma la diversidad que se creó en Babel.
- En Pentecostés estaban representadas “todas las naciones bajo el cielo” (**Hechos 2:5**) y se hablaban muchas lenguas. Escucharon el mensaje en sus propias lenguas. Se reunió un grupo diverso, y nadie fue excluido ni asimilado a una lengua o a un gobernante.

La diversidad y la igualdad se afirman de nuevo en **Apocalipsis 5:13**: “Entonces oí a toda criatura en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra, en el mar y todo lo que hay en ellos.” Toda criatura estaba presente; ninguna identidad estaba excluida, y ninguna identidad tenía un lugar privilegiado alrededor del trono.

La Biblia denuncia el nacionalismo como una idolatría... El nacionalismo cristiano intenta encerrar a Dios y robarle su poder... Pretende controlar y comprender a Dios solo a través de una identidad nacional y religiosa particular, y así Dios termina sirviendo a la injusticia del statu quo.

En **Daniel 4**, el nacionalismo religioso de Nabucodonosor es expuesto como idolatría. Nabucodonosor se erigió en Dios y ordenó a su pueblo que lo adorara, confundiendo su autoridad con la autoridad de Dios. En **Daniel 4:30**, se jacta: “¿No es esta la magnífica Babilonia que he edificado como capital real... para mi gloriosa majestad?” Inmediatamente, perdió su reino y fue expulsado al desierto. La condena de Nabucodonosor fue el resultado directo de su nacionalismo religioso idólatra.

Además, los profetas de todas las Escrituras hebreas denuncian las injusticias de los gobernantes, gobernantes que creían que no tenían que rendir cuentas a Dios. En esta tradición profética, la verdad surge de abajo; cuando la verdad viene de arriba, es distorsionada por el poder. Por ejemplo:

- El profeta Natán se enfrentó al rey David por su asesinato de Urías el hitita: “¿Por qué has despreciado la palabra del Señor para hacer lo que es malo ante sus ojos?” (**2 Samuel 12:9**).
- El profeta Amós criticó a los israelitas ricos que no se preocupaban por los pobres: “¡Ay de los que se acuestan en lechos de marfil y se recuestan en sus divanes... pero no se afligen por la ruina de José!” (**Amós 6:4-6**).

A lo largo de la Biblia, la verdad la llevan los profetas, no los reyes. Los profetas actúan política y económicamente desde abajo. Denuncian la injusticia y la explotación practicadas por los poderosos. Los profetas imaginan un mundo diferente: un mundo inclusivo y diverso, que ofrece justicia a los pobres, los marginados y los parias.

Jesús es la verdad desde abajo... En su vida y enseñanza, es un contra-testigo a las pretensiones del poder imperial y religioso. El nacionalismo cristiano idolatra un gobierno cristiano que oprimiría a muchas religiones en favor de una sola. El nacionalismo cristiano pretende privatizar el mensaje de Jesús, despojándolo así de su poder subversivo.

Jesús supera las fronteras culturales y los prejuicios cuando habla con la mujer junto al pozo (**Juan 4:1-26**). En una época en la que los judíos no se relacionaban con los samaritanos y los hombres no se relacionaban con las mujeres, Jesús rompió ambas costumbres. El nacionalismo cristiano pretende crear fronteras de quién está dentro y quién está fuera, rechazando el ministerio inclusivo de Jesús.

Jesús reconoce dos reinos diferentes: "Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios" (**Mateo 22:21**). Combinar estos dos reinos diferentes como si fueran uno y el mismo —diciendo que el poder de Dios es sinónimo de cualquier poder terrenal— es idolátrico. Dios ordena: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (**Éxodo 20:3**).

Jesús predicó primero sus ideas de justicia para los pobres, los presos y los marginados a su comunidad (**Lucas 4**). Aunque rechazaron su mensaje, Jesús siguió predicando. El Sermón de la Montaña (**Mateo 5-7**) enseña una participación no violenta y no autoritaria en el mundo. Jesús también se resistió al poder de arriba hasta abajo cuando se enfrentó y rechazó las prácticas explotadoras dentro del Templo (**Mateo 21:12-13; Marcos 11:15-18**).

Finalmente, Jesús fue ejecutado por el Imperio romano por su mensaje radical y subversivo de justicia. La crucifixión y resurrección de Jesús son un mensaje público y un contra-testimonio del imperio. La resurrección significa que cada nación tiene sus límites y no puede derrotar la intención de Dios de una forma alternativa del mundo.

Jesús nos manda amar al prójimo. El nacionalismo cristiano afirma que los cristianos blancos estadounidenses, con un determinado conjunto de opiniones políticas y teológicas, tienen acceso exclusivo al amor de Dios. Esta afirmación puede llevar a la gente a negar a sus vecinos el derecho a participar plenamente en nuestra nación, e incluso puede ser la motivación para actos de violencia contra ellos. Tales acciones ignoran que el amor de Dios es para todo el mundo.

El amor de Dios abarca todo el mundo y toda la humanidad. "Tanto amó Dios al mundo" (**Juan 3:16**); el amor de Dios es global. Se nos ordena amar como Dios ama.

- **1 Juan 4:8** dice: "El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor."
- Jesús manda: "Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen" (**Mateo 5:44**). Del mismo modo, en **Lucas 6:27-31**: "Amad a vuestros enemigos; haced el bien a los que os odian... Haced a los demás lo que queráis que os hagan a vosotros."
- Jesús también ordena: "Amarás al Señor tu Dios... Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (**Mateo 22:37-39**).
- ¿Y quién es nuestro prójimo? Jesús responde a esa pregunta con la historia del Buen Samaritano (**Lucas 10:25-37**), quien es una persona de religión, etnia y nacionalidad diferentes; esta persona es el ejemplo de mostrar amor al prójimo. "Prójimo" no se limita solo a los blancos, los estadounidenses o los cristianos. Prójimo significa todos.

Fuentes:

Todas las citas Bíblicas son de la Nueva Versión Estándar Revisada